

Tiro en un pie

Yo nunca ganaré grandes concursos
y no será por no haberlo intentado,
pues, pese a ya sentirme rechazado,
me vuelvo a presentar todos los cursos.

¡En tiempos preparaba hasta discursos!,
confiando en resultar galardonado,
mas hoy, si me postulo, es desganado,
sabiéndome carente de recursos.

Pues no soy virtuoso guitarrista,
ni canto cual coral de serafines:
yo aspiro a redimirme por mis prosas.

Pero es amargo oficio el del letrista,
y temo que no sean muy afines
los miembros del jurado a aquestas cosas.

Y entiendo que es normal que no lo sean,
pues siempre hay tropecientos concursantes,
y así, ¿quién va a pararse en consonantes?
Más bien será acabar lo que desean.

Y es lógico, por tanto, que ni lean
las letras, y que elijan cuanto antes
a un par o tres de intérpretes brillantes
con voces que emocionan y recrean.

Bien sé que me devano en loco empeño
queriendo sortear tan arduo filo,
sin rastro ya de fe ni de esperanza.

Mas no, no me veréis fruncir el ceño,
quejarme amargamente no es mi estilo:
prefiero el parapeto de la chanza.

Yo nunca seré el bardo al que proclamen
electo, y es normal, y no me aflijo,
mas puestos a perder me regocijo
burlándome del mundo y su dictamen.

Pues ya que sé, desde antes del examen,
mi nota, todo, al fin, me importa un pijo,
y puedo, incluso, si es que así lo elijo
reírme del jurado del certamen.

Clamar que son la *crème* de lo cenutrio
querría, si es que hallara consonantes,
mas creo que no hay, porque es más culto

decir que se nutrió, y no que se nutrio,
mi verso del ejemplo de Cervantes...
así que buscaré algún otro insulto.

Y ya en un tono menos gongorino
diré que son un ható de incapaces,
dechado de defectos contumaces, hho
un híbrido de humano y de gorrino.

Si bien nada, en el fondo, de esto opino,
¡pues yo ni los conozco!, son tenaces
mis ansias de hacer bromas kamikazes
y sigo con mi aceite de ricino:

bucéfalos con aires de visires,
soirée de *wannabes* y petimetras
que no han de permitir que me consagre.

Ilustre convención de hazmerreíres
con cetro en el imperio de las letras
que intento seducir con la vinagre.

Ya veis que es el humor mi gran recurso
y el pobre siempre está tan denostado
que nada puedo hacer, triste es mi hado,
e inútil mi canción, fatal mi curso:

yo nunca ganaré ningún concurso,
y ya tras tanto haberme presentado
me siento a veces un atribulado
(perdonen la metátesis) inturso.

David R. Valeiras

Coruña - Granada, 10/10/2019 - 16/11/2019

“¡cenutrios!” al jurado del examen.

CERTAMEN: examen, mamen, ramen, amen, tramen, escamen, pechamen,
proclamen, dictamen, reclamen, exclamen, velamen,

se arruga, venticojo, mi velamen

predigo, pues, signo del dictamen

Desposeído de todo recurso,

me siento a veces un atribulado
(perdonen la metátesis) inturso.

Descartes:

Yo nunca ganaré ningún concurso
y no será por no haberlo intentado,
pues, pese a presentirme rechazado,
me vuelvo a presentar curso tras curso.

¡En tiempos preparaba hasta un discurso!,
confiando en resultar galardonado,
pero hoy mando mis temas desgano,
sabiendo que no tengo ni un recurso.

Pues no soy virtuoso guitarrista,
ni canto cual coral de serafines,
y aun tengo por profanas a mis prosas.

Yo que iba por la vida de letrista

Mas sé que no será útil mi recurso
y tan seguro estoy que no es osado
negarlo una vez más por triplicado:
no ganaré, jamás, ningún concurso.

CONCURSO: curso, recurso, discurso, transcurso (o trascurso), inturso, excursio (digresión), incurso

queriendo proseguir tan arduo filo

Mas yo, en vez de esconderme en algún silo,
prosigo devanado en loco empeño
sin rastro ya de fe ni de esperanza...

Quejarme amargamente no es mi estilo
y no, no me veréis fruncir el ceño:
prefiero el parapeto de la chanza.
prefiero guarecerme en una chanza
prefiero resguardarme en una chanza.